

ORTEGA Y GASSET Y AMÉRICO CASTRO: ORIGINALIDAD Y CREACIÓN EN EL PENSAMIENTO ESPAÑOL DEL SIGLO XX

ACLARACIÓN PREVIA

Este estudio, según se pensó en un principio, debería haberse limitado a relacionar brevemente la obra de Ortega y Gasset y de Américo Castro, prestando detenida atención a las opiniones de la crítica y proporcionando una explicación al hecho, tan hispano por otra parte, de que ambos pensadores sistemáticamente silenciaban cada uno la obra del otro. Pronto me di cuenta, sin embargo, de que el haberme limitado a ello hubiera supuesto únicamente añadir una opinión más a la ya añeja polémica en torno a la obra de Américo Castro. Más fecundo, y por lo tanto más urgente, me parecía la necesidad de exponer y proyectar el pensamiento de ambos. Decidí así, a pesar de que con ello sobrepasaba la asignación que se me había hecho, estructurar este estudio en tres partes: en la primera considero las relaciones entre Ortega y Gasset y Américo Castro, así como las interpretaciones prevalentes de la crítica; en la segunda analizo el pensamiento de ambos, colocando en perspectiva su aportación al desarrollo del pensamiento español; y, finalmente, en la tercera parte reflexiono en torno a algunas limitaciones que presenta la obra de Castro.

A FORMA DE INTRODUCCIÓN

El español desde hace ya siglos, desde que por primera vez comenzó a ver a España desde afuera y por ello mismo se creyó inferior, se siente perseguido, y subyugado a la vez, por un constante preguntarse ¿qué ha aportado España a la cultura universal? Y así como la necesidad de la pregunta surgía de su personalismo rebelde, la respuesta, cualquiera que esta fuere, significaba también una autojustificación personal. En ningún momento se pensó en analizar en qué consistía la realidad de eso que se llamaba España, ni en determinar qué se entendía por «universal». En verdad, lo universal se identificó con algo extraño, con el modo de ser, pensar y actuar de los alemanes, franceses o ingleses. De ahí el continuo intento de evaluar lo español con el metro de lo centro-europeo, de proponer una y otra vez la europeización o no europeización de España.

La misma España que revela la llamada Generación del 98, es una España vista desde afuera con los mismos ojos de sorpresa y entusiasmo